



Susana Claro

Resiliencia en el Aprendizaje: propósito, sentido de pertenencia y mentalidad de crecimiento

¿Por qué los estudiantes que no tienen problemas, no los tienen? ¿Por qué hay niños que se entusiasman con un desafío de aprendizaje a diferencia de otros que se paralizan? ¿Cómo se fomenta la resiliencia en el aprendizaje, la motivación persistente que resiste por varios años y que no se deshace ante el primer obstáculo?



Tres herramientas: el propósito, el sentido de pertenencia y la mentalidad de crecimiento

La motivación para aprender será el principal capital para el siglo XXI y un gran diferenciador entre quienes aprovechen y no, las oportunidades que vayan apareciendo.

Hay muchos elementos en la vida de un estudiante que impactan la resiliencia en el aprendizaje; los docentes, generalmente, están más familiarizados con los contextos externos de los estudiantes más que con el mecanismo al que cada estudiante recurre al momento de resolver alguna situación de aprendizaje (o de frustración) y de las habilidades que requiere al momento de aprender.

Resulta importante evitar que los estudiantes se desconecten de sus procesos de aprendizajes quedando fuera del radar del profesor, al no lograr con éxito las respuestas exigidas en su clase; estos niños lejos de aquellos a los que los desafíos los empoderan, se debilitan y se ocultan por vergüenza, por no saber pedir ayuda, por temor a la no aceptación o al rechazo. Esos niños son a los que hay que prestarle atención.

¿Qué podemos hacer como docentes para generar esta resiliencia ante los obstáculos y que esas dificultades no sean un elemento que nos separen de nuestros estudiantes?

Tres habilidades socioemocionales que pueden romper el círculo vicioso y activar la resiliencia en el aprendizaje de los estudiantes

1. La mentalidad de crecimiento

se refiere a las creencias implícitas que tienen las personas sobre la inteligencia o el talento. Se identifican 2 grandes grupos de personas:

- a. Las personas de mentalidad fija que son aquellas que tienen la creencia que la inteligencia es heredada y entendida como algo fijo.
- b. Las personas con mentalidad de crecimiento que estiman que la inteligencia puede cambiar, que es modificable.

Estas creencias o estado mentales nos hacen reaccionar ante los desafíos de maneras muy distintas; por un lado, si se tiene mentalidad fija, probablemente interpreta el desafío como una señal de que se está al límite de las capacidades que se tienen, por lo que no tiene sentido tratar un tema para el que ya se sabe, no se es bueno; esos niños esconden sus errores y renuncian a seguir intentando otras estrategias.

En cambio, los estudiantes con mentalidad de crecimiento ven el aprendizaje como un camino, que se puede cambiar, perseverando, pidiendo ayuda o si hay algo difícil, se estimulan, es más, tienen un desafío que pueden cambiar y probado está que la inteligencia es un músculo que se puede trabajar, ejercitar, que sus neuronas hacen infinitas conexiones abriendo un abanico de conocimientos.

2. Propósito

Desarrollar propósito del aprendizaje es trabajar la idea que lo aprendido en la escuela te permite adquirir habilidades que usarás tanto para cumplir tus metas de vida como también para tener impacto positivo en el mundo que te rodea. No es sólo tener una buena nota; es tener aprendizajes pensando que harás un cambio en el mundo, algo trascendental. Los docentes que logran tener estudiantes que adhieren a esto, tienen mejores resultados porque los estudiantes tienen un propósito superior, mayor y se les habrá dado la herramienta que les permite ser más resilientes ante los desafíos de aprendizajes. Estos estudiantes no estudian por su familia, por tener buenas notas en lo inmediato, estudian porque les gusta y en ese momento se está frente a un ideal de estudiante y quien puede responder esto es porque ha logrado manejar una habilidad.

3. Sentido de pertenencia

Sentimiento que puede tener un niño de sentirse acogido a pesar de que pueda no tener buenas notas; si el estar aprendiendo es una trayectoria, un niño tiene permiso para fracasar y puede hacerlo de manera segura porque seguirá perteneciendo a ese lugar (su escuela) y porque, por lo demás, no es el único. Si se revierten los malos pensamientos y queda claro que es normal no tener buenos resultados existe la posibilidad de revisar lo que está pasando y definir si es necesario cambiar de estrategias, buscar otras ayudas, etc.

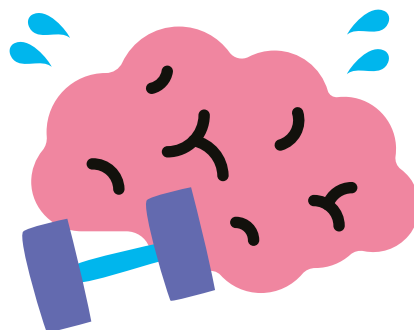
Sentirse queridos, aceptados, respetados a pesar de las dificultades que enfrentan y saber que los fracasos son normales en los procesos y trayectorias de aprendizajes, evitarán el desapego o la ruptura de los estudiantes con sus escuelas.

Tres estrategias para desarrollar propósito, mentalidad de crecimiento y sentido de pertenencia

Lo que importa son los mensajes que los estudiantes están recibiendo de sus profesores; no basta con decir los estudiantes saben lo que yo pienso de ellos. Hay que hacer explícitas las buenas señales.

- 1. Enseñar sobre la plasticidad del cerebro:** Esto es clave para la mentalidad de crecimiento dado que el estudiante sabe que el cerebro se desarrolla y que allí radican las habilidades que necesita para lograr sus resultados. Esto se puede enseñar en ciencias. En la niñez y en la adolescencia el cuerpo y el cerebro son muy plásticos y hace miles de conexiones, por lo que el cerebro, se entrena y se ejercita tal cual se hace con un músculo.

Cuando se enseña sobre la plasticidad del cerebro se entregan certezas a los estudiantes, que su cerebro puede cambiar, puede desarrollar nuevas habilidades y que puede ejercitarse, empujándolo a definir y pensar en qué debe hacer para alcanzar los aprendizajes que requiere.



2. **El valor del fracaso:** El fracaso es parte del éxito; ayuda a que los estudiantes vean que el fracaso es parte del éxito y no es el fin del camino, sino que es parte del camino. Se recomienda mostrar la historia, los procesos involucrados en un resultado. Invitar a los niños y docentes a mostrar sus errores, lo que no se ve; hablar de ello, hacerlo visible y sacar aprendizajes del error; de este modo los estudiantes saben que no importa equivocarse, porque para ello asisten en la escuela.



3. **Crear un entorno que transmita pertenencia y altas expectativas:** Mensaje debe ser enviado de manera correcta para que el estudiante reciba las señales correctas y deben ser mensajes que promuevan la mentalidad de crecimiento y sean estímulos para el aprendizaje. Ante el éxito o fracaso, se requiere que los estudiantes cambien la mentalidad que tienen de sí mismos y nada cuesta decir no eres bueno todavía "en" y que trabajando con perseverancia lo lograrás. Los mensajes deben ser de Verdad y Esperanza y dar la certeza que se está convencido que lo van a lograr; esta convicción produce el milagro del aprendizaje.



